

JUVENTUD

Semanario Independiente

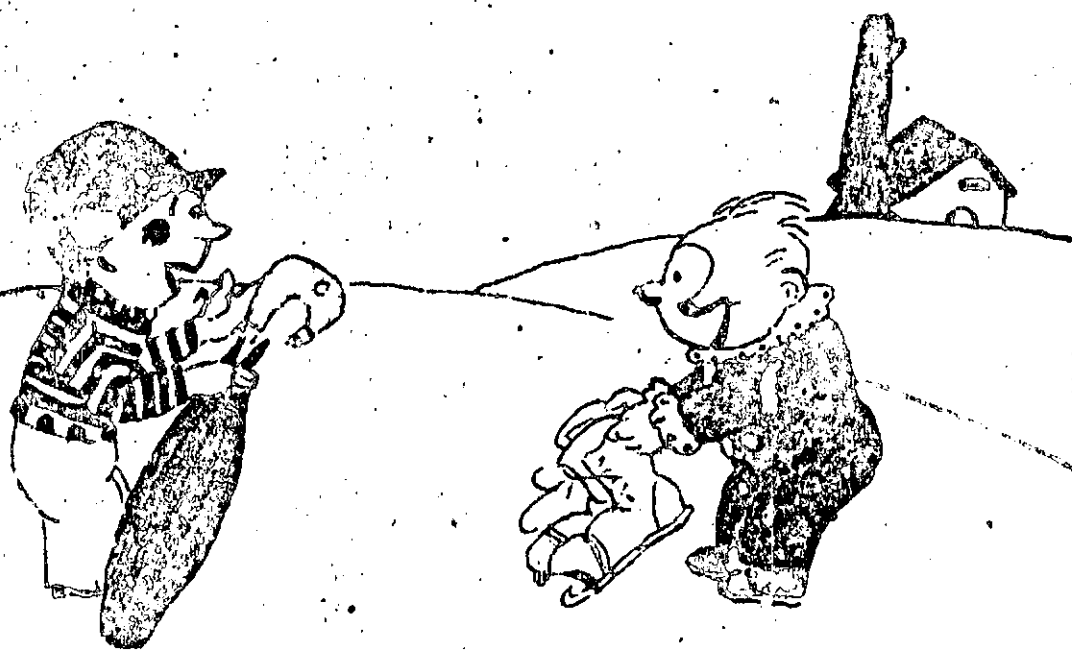
A P A R E C E L O S D O M I N G O S

HERMOSA
BIBLIOTECA PROVINCIAL
SOFIA MORENO GARRIDO
ALMERIA

AÑO II

Uleila del Campo, 23 de junio de 1933.

Núm. 20



-¿Dónde vas con esas botas?
- A ver si me las arreglan
-¿Pues qué les pasa?
-¡El agua!

JUVENTUD

Semanario Independiente.

A P A R E C E L O S D O M I N G O S

AÑO II

Uleila del Campo, 23 de julio de 1933

Núm. 20

T E M A S L O C A L E S

Desde que este semanario apareció por vez primera, ha sido lomo constante de su actuación la defensa de los intereses de nuestro pueblo, por todos aquellos medios que a su alcance ha podido tener.

Aunque estos medios han sido muy pequeños, por la humildad de las plumas que emborronan sus columnas, y por la escasa influencia personal de su redacción, sin embargo nunca hemos regateado ninguna de las dos cuando se der importancia a esta olvidada villa se ha tratado. Diariamente leemos en revistas y periódicos, la continua construcción de caminos vecinales y carreteras, que al poner en comunicación a unos pueblos con otros, fomentan los lazos que los unen, e intensifican la vida económica de todos por el constante cambio de mercancías que entre ellos se lleva a cabo, y por la incesante corriente de viajeros que de unos a otros se realiza.

Así pues, son grandes los trabajos que unos y otros pueblos, representados por sus autoridades, realizan para el establecimiento de líneas que los pongan en comunicación regular, y aseguren el viaje entre ellos de una manera rápida, cómoda y económica. Esto prueba lo que en todos sitios se hace para beneficiar a los pueblos, y esto es lo que debe hacerse en Uleila para evitar que el traslado de la línea de Lubrín, que fué establecida hace ya mas de cinco años, se haga definitivo, perjudicando de esta forma nuestros intereses, ya que al pueblo se le quita vida y uno de sus mas necesarios servicios, por el ser el vecino pueblo uno con los que el intercambio de viajeros es mas intenso.

Además, que el traslado de la línea no beneficia a ninguno de los dos pueblos, según nos han demostrado algunos señores de Lubrín que en viaje de negocios llegan a nuestro lugar, los cuales se hallan dispuestos en todo momento a realizar las gestiones necesarias para conseguir el fin que a todos interesa. Y si allí se tienen esos pensamientos ¿cuales son los nuestros? Hasta ahora no hemos oido que se hayan realizado ningunos pasos encaminados a la conservación de este asunto que debe interesarnos, lo cual no tiene nada de edificante, ni tampoco habla mucho en favor de nuestra calidad de uleillenses, pues como tales, debemos apurar hasta el último recurso para fomentar la vida de nuestro pueblo, y acrecentar la importancia de este.

Así pues, hoy nos permitimos llamar la atención de todos, y principalmente de nuestras autoridades, para que por todos los medios legales, y si de otro modo no se puede, oponiendo una influencia personal o política, otra de la misma calidad pero mas fuerte, consigan que la línea de Alsina y Graells que hace el servicio de Almería-Lubrín pasando ahora por Venta de los Yescos y Sorbas, vuelva a hacer el recorrido entre las primeras poblaciones, por este pueblo, que aunque no recibiera mas beneficio que el particular que pudiera proporcionar a varios de sus hijos, ya sería razón mas que suficiente, para poner en juego todas sus actividades, maxime cuando no es así, puesto que se trata de un asunto que a todos beneficia por el momento que a nuestros mercados proporciona, la marchantería de Lubrín.

LA REDACCION

OBJETIVIDADES

A mi querido y culto
compañero Jacinto So-
riano, con gran afeq-
to.

Quien no haya tenido la suerte de
hojear un manual de Filosofía, segu-
ramente no ha oído de Jacobo Fedorico
Fries (1773-1843) profesor de Filoso-
fía en Heidelberg y Jena, a pesar de
ser el padre adoptivo de la filosofía
crítica de Kant, y defenderla con la
mayor entereza y apreciación firme de
ciertos puntos, que habían sido trata-
dos por aquel con alguna vacilación,
frente a los transformistas del siste-
ma por "el idealismo especulativo":
Fichte, Schelling, Hegel...

Esto mismo es lo que pasa ordina-
riamente en nuestra vida cotidiana,
"unos amasan las tortas para que otros
se las coman", en que el factor suerte
tiene que influir en todo momento para
el mejor desarrollo de cualquier acti-
vidad vital; pero hay por encima de es-
ta asertación, otro de carácter panteis-
ta y basada en la Naturaleza, en que
esta no perdona a aquel que infringe
sus inmutables leyes, o no aprovecha
esa circunstancia imprevista que idofec-
tiblemente se presenta en la existencia
de una persona.

Este cambaluzo de la invariabilidad
legislativa naturalista, o este desapro-
vechamiento del "quien lo hubiera pre-
visto" se presenta muchas veces en el
hombre; la indecisión de Molke en el
Marne, le hizo perder la guerra a Ale-
mania; la indecisión del almirante fran-
cés Villeneuve, nos hizo perder la bata-
lla de Trafalgar; la falta de imprevi-
sión de nuestros incautos gobiernos de
allende el siglo, nos hicieron perder
Cuba y Filipinas, aquellos emporios de
riqueza de incalculable valor, que nun-
ca los españoles supimos apreciar, sino
robarles a mantas llenas y sin respeto
al derecho de gentes.

Mas siendo tan frecuente en nuestro
sexo, no lo es tanto como en la mujer,
aunque ellas se equivocan en otro sen-
tido de la vida, generalmente en ese
juego de la imaginación, en esa alucina-
ción tan corriente, que el vulgo a bau-
tizado con el olímpico nombre de Amor;
y aquí viene al dedillo un chasco que
le aconteció a un amigo mío de la infan-
cia, que muy bien pudiera imprimirse en
el arte de Aristófanes, y pasar a ser
una similitud del "Burlador, burlado o
en Cuavidado de Piedra", de nuestro Tix-
co de Molina.

Ocurrióle, que siendo este mi amigo
compañero de colegio y tronada de un

chico, cuya hermana era de las más
bonitas de la ciudad, pasaba a es-
tudiar a casa de éste todas las tar-
dos. Siempre a la salida de la estan-
cia dedicado a Minerva, ochaba un rá-
to con la mamá y hermana, y más de
una vez invitábulo a merendar, cosa
que él aceptaba sin dilación, dada
la confianza que ya mediaba entre
ellos.

Muchacho engolfado en pequeños vi-
cios -quo con los peces- nunca fijó-
se interesadamente en mujer alguna,
era el caso imposible entre sus amigos,
ipara él las mujeres estaban deshe-
chas.

Fue una tarde en que estando el Mer-
ceno enfermo, y permanecía entregado
a los delirios de ciertas investigacio-
nes históricas, se le presentó ella,
saludándole y envolviéndole con una
sonrisa de mujer, y diciéndole que ve-
nía a hacerle compañía.

Sintió de momento cierta reacción
de disgusto, pues el hombre juergui-
ta es acosetido de un principio de ti-
midex ante la mujer sencilla, hasta
que sobre, volviéndose vuelto a su centro
de gravedad. Y en el discurso de la
charla es cuando halló salvante a que-
lla frase de los labios de ella.

-¿Por qué no tienes novia? ¿En que
acostumbra a reírte de todas, como
por ahí se dice?

Levantó la cabeza y contestarle
con una chisgona y salida de una ale-
gre sarcasada de burla, y fué en aquel
momento cuando (no dijo) el niño
ciego del arco y del carcaj, aritista-
dona Guillermo Tell, aguijonó con
su dardo en el órgano donde Dios tie-
ne su nido.

Estaba delante de él, con las es-
nor apoyadas en la mesa, derecha co-
mo un tallo de nardo, con la mirada
fija en sus ojos, y el rubio de su
cabellera andrógina, ese rubio natu-
ral de mies en estío que no pueda
imitar ni la oxigenación ni la Camo-
mila, tornasolado por los miles re-
flejos de los vidrios de una ventana
que estaba pariciada por el sol.

Su "loca de la casa", acabó por
enamorarle; más tarde le expuso sus
honestas ideas y así llegaron a un
arreglo; ipero oh, pecado de los dio-
ses!, el sentirse querida y admirada
por él, la hizo vana, y empezó a em-
plear el juego que tan malos result-
dos le da siempre, de hacerle su es-
clavo, de monoproctar a su víctima
propiciatoria. Ah, si ellas supieran
hasta cuando tienen que apretar, cuan-
ta felicidad habría en esta vida!

Para como para siete vicios, hizo
el mundo siete virtudes, si hay esque-
do y arrepentido, de ella; y hoy qui-

más pudiera él cantarle aquella co-
pla de nuestro sentimental cancionero

Yo conocí una mujer
que de los hombres se reía;
pero pasado cierto tiempo
detrás de un hombre ella iba
loca y sin conocimiento.

R. SARBIA MULERO

(()) (()) (()) (()) (()) (()) (()) (()) (()) (()) (()) (()) (()) (())

El tío Frasco Morales

Serían las siete de la mañana,
cuando inicié la marcha hacia el
Charcón, cortijo del tío Morales,
en busca de pepita de almendra.

Bian enjaezada la borrica, con
su albarda nueva, forrados los ma-
sos con llantas de goma y provis-
ta de lazos, pachugueras y y sacos,
desciendo por la empinada cuesta
del Frontón a la Rambla del Cañar,
por la Tejera de Juan Caleras.

Rambla ancha, los bordes de co-
lor terroso, ridos, de aspecto mi-
serable, con cañares magníficos y
viejos troncos de tarais, que indi-
can sirvieron en otros tiempos de
valla, barrera, para que las ría-
das frecuentes no arrasaran los
bancales.

En el Cortijo de Amador, un pe-
rrazo ovejero, un mastín enorme,
ladra furiosamente desde un alti-
simo ribazón; parece presagiar al-
gún asalto imaginario.

Hay en el paisaje una dulzura
matinal, pues el sol, aunque pare-
ce va a ser durante el día impla-
cable, a estas horas sus rayos do-
nan las copas de las montañas y
esparce su benéfico influjo por
las cumbres áridas y rocosas.

Pronto me encuentro ante una ni-
vera vivienda; su edificación está
hecha como casi todas las del ter-
rreno: con piedra y barro solamen-
te; un horno de pan cocer en la es-
quina, gran picadera de piedra, don-
de se maja el esparto; dos monto-
nes de ramas de almendro y un cañi-
zo, sostenido por cuatro puntales
de madera, donde hay a secar higos,
pimentos y tomates.

En la puerta hay un vejete salu-
dable, alegre y coloradote: es el
tío Francisco Morales, familiar y
te conocido; jovial, dicharachero
y picareco en cuentos y aventuras.

-Buenos días, tío Francisco -lo
digo.

-¡Adies, muchacho! ¿Qué te trae

por la caballa de este riego? -me contesta

-Comprendo almendra -le replico-. Y con
su natural y espontánea manera de ser, me
invita a pasar; nos sentamos, y charla.

-Toma un cigarro -me dice-. Gracias, no
fumo. -Pues entonces, échate un trago de
aguardiente. Tampoco, no bebo, tío Francis-
co. -Hombres de ahora!, -me dice-, no ve-
leis pa na. Mira yo, y empinándose una
mugrienta botella, bebo buen trago, encen-
diendo un cigarro.

A mis preguntas contesta. Tengo noventa
años, y entocavía me atrevo a luchar
contigo. Me río de la humorada, y él in-
siste. -No te lo creerás, pero me encon-
tro tan ágil y frescoahón, como cuando
tenía cuarenta. Y si no fuera por los ma-
sazos que esta pícara rodilla me da, con
mis noventa y todo no me cambiaba con na-
die.

En mi vida, he tenido alifafes ni dola-
ras, y he sido un tío que no se ha acordado
de mí.

-¿Y cómo vive usted tan solo?

-Todo es acostumbrarse; desde que mi
buena mujer murió, y mis hijos ya crecidos,
se pusieron aparte, juré no salir del cor-
tijo, hasta que entre cuatro me lluevan;
los viejos somos raros; lo dije, y lo cum-
plo; ahora que va a ser tarde, a mí no
hay quien me lleve.

-¿Le tendrá usted mucho cariño al cor-
tijo?

-No puedes darte idea. Miras viviendo
con mis padres, y siendo soltero, en los
ratos que la labor me dejaba libres (que
eran pocos) iba a esa rambla que ves aba-
jo, y a costilla unas veces, y en la bo-
rriquilla otras, he cubido yo solo toda
la piedra y la tierra que se ha gastado
en hacer este cortijo. Mis padres vivían
en ese otro de al lado.

De aquella cantera que se ve en el ma-
dianil, corté las esquinas del corral, y
poco a poco yo mismo fui abriendo los ci-
mientos de las paredes. Un día, con unas
cuartillos que guardaba en un trapo, mandé
-con el permiso de mis padres- llamar al
tío José, maestro albañil, y él de maestro,
ganando siete reales de jornal, y yo de
oficial, nos fabricamos este chozón que
fué donde viví mi luna de miel y donde he
criado a mis hijos.

Pero ni el cortijo, los bancales, ni
el secano, son ni su sombra. En esta ram-
bla había mucha agua, bancaladas grandes,
espesos cañales, muchas cisqueras y jun-
cos; había en fin alegría y vida, para
animales y personas.

Hoy... hoy no hay nada ras que ruina
y miseria. Las aguas se han secado, los
bancales fueror arrastrados por las ter-
mentas, el agua se perdió, los ganados daban
perdido, murieron mis padres y esposa,
hubo desgracias en la familia... No lejor-
nas están las tragedias de mi nieto en el
fondo de un pozo y mi hijo en el hospital;
en fin, no sigamos.

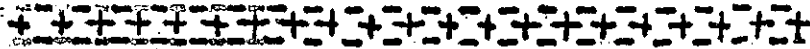
Pesamos la almendra y me dijo: Ves aquel almendro grande, allí reconcentro todas mis energías y cuidados; gracias a él como pan, pues de su fruto son estos doce duros que acabas de darme. Todo lo reparti a mis hijos, quedándome con el cortijo y el almendro para en- tras viviera.

Me despiado, y dejo al viejo, al tío Francisco, haciendo un lío con los cuartos, que esconde en un hoquero, y los esconde en el fondo de un arca.

Allí queda en su soledad, recordando otros tiempos.

De nuevo a mi paso por el Cortijo de Amador ladra el perro, y al saltar a la carratera, miro hacia el cortijo, en cuya vivienda achatada, vive el viejo protagonista de este trabajo, que no sabe de este mundo moderno, que es un verdadero apostol del trabajo, el vejete ágil, fresco y coloradote de carácter jovial, que a pesar de sus noventa años, bebe aguardiente a pasto, fuma gruesos cigarrillos, y solo es feliz en la soledad del Charcón, cuidando su almendro, y guardando el dinero que le dan por su fruto.

F. MARTINEZ CAMPOS



DE ACTUALIDAD

Pronunciada ha sido una sentencia por los sucesos de Castilblanco, que en otro tiempo hubiera conmovido a España entera por la magnitud de su alcance, y porque en seguida hubiera puesto ante nuestra vista el terrible patíbulo, representándonos el horror de la sangre y la venganza que la sociedad ejerce sobre aquellos que han intentado alterar o variar, el rumbo de sus leyes.

Y digo que en otro tiempo hubiera conmovido a España entera, porque hoy la mayoría de los españoles tenemos la seguridad de que esa sentencia no se ha de ejecutar, porque aunque haya algunos que se tengan y aun sientan la necesidad de que se cumpla el dictado de la ley, sin embargo, llegada la hora en que ese dictado pudiera convertirse en realidad, es casi seguro que del corazón del último villorrio español, saldría potente el grito que implorara piedad para aquellos hombres que, cegados por la barbarie de su propia ignorancia y por la salvaje cólera de su espíritu formado en la esclavitud que por tantas años ha tenido su reino en los tan prósperos campos de Extremadura, dieron muerte sangrienta a unos cuantos representantes de la autoridad, de esa misma autoridad que les daba la ley que hoy castiga a los primeros, a purgar con la última pe-

na su delito.

Vendrá el indulto, porque no tiene más remedio que venir, porque debe venir, pero no vendrá a nuestro corazón la alegría grande de que se hubiera visto inundado, si con Galán, García Hernández y otros tantos que se vieran en caso análogo, se hubiera usado de la misma bondad y misericordia que se empleará para con estos campesinos extraneros.

¿Por qué no vendrá esa alegría? Porque todos, absolutamente todos los españoles pensamos desde que empezó a verse la causa, o mejor desde que el asesinato fué cometido, que este delito quedaría impune, porque ¿qué importa que los autores materiales del mismo se vean encerrados en las frías y lóbregas celdas de un penal, si aquellos que les guiaron, aquellos que les llevaron cogidos de la mano al sitio mismo de la tragedia, gozan de la máxima libertad, y nadie se levantado la mano para acusarlos como verdaderos autores de los hechos que nos conmovieron hace algunos meses? Porque más culpabilidad moral que los procesados, tienen aquellos que contruyeron su alma en las tinieblas de la ignorancia y la esclavitud, y aquellos otros que con sus demagogías y su desprecio al interés de los pueblos, excitaban las pasiones de estos hacia su perdición, para alcanzar ellos con los votos de tales hombres, un alto puesto o un acta de diputado.

Por eso, y mientras que sigamos en la situación actual, no podemos tener fe en aquello de que con la crucifixión de cseñales y más cseñales, se ha de sacar al pueblo de su ignorancia, ya que aunque esto sea cierto, no podemos olvidar que el problema de España es problema de educación ciudadana incluso en los hombres que dirigen los destinos de nuestra Nación. Y esta educación no la ha de dar solo el maestro desde el recinto de su escuela, no. Esta educación tiene que recibirla también el pueblo, del médico desde su clínica, o en su diaria visita a los campos de su villorrio. Del abogado desde su bufeta, interpretando fielmente la ley. Del político, renunciando este un poco a sus ambiciones, y hablando a las multitudes en cuyos hombros se apoya, con la verdad, siempre la verdad, y no empleando argucias y sutilezas indignas de toda conciencia honrada.

(Continúa en la pág. 8)

En los días de verano
se declaró la locura
en unos cuantos señores
respecto a la avicultura

Hubo señor que corrió
desde la Ceca a la Meca,
hasta lograr reunir
de trece a catorce lluecas.

Algunos desesperados
cometieron la humorada
de hacer una incubadora
a cambio de unas olradas

Y en casinos, en pasajes,
en tertulias y reuniones,
pavos, gallinas y pollos
eran las conversaciones.

Que si el porcentaje es malo;
que si es chico el gallinero;
que si hembrean este año,
que si yo hice un comedero

¿Cuantos pollos te ha sacado
-un avicultor decía-
la llueca que te trajistes
de Fulano, el otro día?

¿Has visto mi población?
-¿Venís a verla? -decían.
Ni cortos ni perezosos
al gallinero subían.

Válgame Dios que fracasos!
qué forma de divagar!
Muchos huevos, muchos pollos,
y el trigo sin escardar.

Dejarse ya de pamplinas,
fogosos avicultores
y dedicarse de lleno
a otras operaciones

Porque creer que con pollos
se ha llenado el cometido,
entiendo, y no me equivoco,
es de estar locos perdidos.

...hay un joven guapo y bien forrado que
tiene todas sus miras puestas en un tesoro
de niña, que permanece olvidada de todo
el mundo -menos de ese pollo- en un
rincón de donde solo la han de sacar los
tempranos frios que para septiembre nos
anuncia el Zaragozano.

De todo corazón deseáramos que a los
ya rombrados frios se adelantaran un poquito,
con el fin de que nuestro amigo se
tranquilizara al ver que el tesoro en el
cual tiene puestas sus miras, salía de
ese rincón y no se perdía.

...también hay un pollo que se ha quedado
prisionero al través de unas cuantas plantas
gramíneas (a) panizo, en unos ojos que
'vaya ojos', que lo han dejado ido de la
pelota y a los cuales según se dice, piensa
realizar una difícil y peligrosa ascensión,
de la que no sabemos si saldrá bien
o mal parado, puesto que la propietaria de
tales ojos luminosos, nada nos ha dicho
sobre el particular.

Deseámosle un éxito completo en su aventura,
ya que según hemos podido apreciar,
los referidos ojos se lo merecen.

...hay un joven de tez bronceada; de ágiles
dedos, de ondulado cabello y aceramela
da palatra, que en cuestión de amores da
muchos saltos, pues primero una, después
otra y ahora otra (distintas entre sí) lo
tienen tarumba... y sin declararse.

Si de mi leal consejo hubiera de hacer
caso, yo le diría que se decidiera de una
vez para siempre, por una de ellas, y dé
descanso a su saltimbanqui corazón, que según
noticias fidedignas gusta mucho de disfrutar
de los amaneceres y de ese fenómeno
que en el Polo Norte, periódicamente se presenta.

...un buen amigo nuestro, cuyo nombre suena
con insistencia desde algún tiempo, a esta
parte, por los éxitos que en su futura profesión
está obteniendo, se encuentra haciendo
méritos, para aparecer ante los ojos de
su adorado tormento como un mártir del endurecido
corazón de éste, y conseguir que a
la nueva misiva que le envíe, semejante a
blanca y mensajera paloma que escala las
más altas cumbres, responda con el tan
alabado "sí", que él para sí desea y nosotros
también... para nosotros.

.....

(DE ACTUALIDAD.- Continuación)

y por último de la autoridad, que le ha de dar ejemplo de ecuanimidad y transigencia, pero también de firmeza haciendo que una vez trazado un camino, sepa seguirlo, y llegar pronto a su fin sin variantes de ningún género que pudiera beneficiar a unos cuantos, para perjudicar a muchos, ni ser influida por ninguna clase de coacciones que puedan alejarla de su principal cometido.

Principiada así la educación de ciudadanía de nuestro pueblo, con fé en sus frutos, pronto veríamos como no se repetían sucesos como los de Estilblanco -que hoy por desgracia, han quedado muy por bajo de otros, ejemplo el asesinato del chofer Espurza- no por miedo a la ley que castiga, sino porque no había ningún hecho capaz de concebirlas y mucho menos de ejecutarlos.

Y si por uno de esos accidentes fortuitos que en la vida se dan, si por una pérdida colectiva de la personalidad, se repitieran sucesos como los que hoy comentamos, tranquilamente, sin miedo a ulteriores consecuencias, podríamos decir a nuestros hermanos arrancándoles de los fuertes tentáculos de la ley, (que por otra parte ya no tendería a castigar, sino a corregir) parodiando aquella comediografía Muñoz Seca en su obra "La Bondad": España, que es tu madre, te quiere hoy mas que ayer, por el dolor que con tu propia desgracia le has causado. Pero con ser tan grande el primero, es mas grande y mas sincero el perdon que hoy te otorga, que nadie perdona tan de verdad y con tanto cariño, como el que ama!

L. SAEZ RECHE

ADIVINACION
DEL
PORVENIR

CABALLERO DEL ALTO PLUMERO.- Nació usted bajo el signo de Aries. (¡Qué desgracia!) Las personas nacidas bajo este signo son de carácter irascible, mohinas y siempre están descontentas; en fin, serán de estas personas que no se alegrarán aunque se encuentren un duto.
Su caracter serio y violento, le

causará muchos contratiempos.

Con la mujer que se encan, ¡va lista! pues todos los días tendrán bronca por las cosas mas insignificantes: unos porque está muy frito el pescado, y otros porque está a medio freír; unas mañanas armaran camorra porque la camisa está sin planchar, y otras no dejarán de armarla y acariciarse mutuamente por aquello de que el traje no está bien cepillado, o por "quítame allá est. pajas".

Como digno complemento de todo esto, serán ustedes algo celosas.

Morirán al cumplir los 53 años y dos días.

=====

VIOLETA AZUL DE ENQUERO.- (¿Te vas a equivocar?) Por la fecha en que nació usted no tiene signo propio, pues deja a Acuario y toma a Piscis, o mejor dicho, que n. vive en Pinto ni en Valdemoro, sino en la mitad del camino.

No es usted una verdadera birria pensándo, pero tampoco va a descubrir la trilita o el carbosilicianuro de titano; mas, tiene un caracter cambiante e inestable; también es muy imprudente, y tendrá cambios bruscos de residencia.

Enriquecerá por su matrimonio y juntará dos hijos, uno de cada sexo, que serán tan feos como su padre; porque tenga en cuenta que se casará con un hombre muy feo, y por añadidura le llevará alrededor de una docena de años.

No habrá enfermedades en el seno de su familia, pero sin embargo no vivirá con gusto, debido a un mal estar inquietante, que a veces tendrá caracteres serios.

=====

ASPIRANTE A LUISA BARRANDA.- Por su pseudónimo veo que es usted mujer de muchas aspiraciones, y por consiguiente de una imaginación bastante inquieta y soñadora. Por su bien le aconsejo que no piense tanto en el pollo que según vez le quita el sueño, pues como siga así lo van a quitar a usted todo lo que lleve encima, y se la van a dejar en las guías.

Hació... cuando debió de nacer, pues según entendido tengo, hay cosas que no admiten dilaciones, y por la verdad, no estoy bien enterado, pero me parece que esta es una de ellas.

Vivirá, ¡qualquiera sabe como y cuanto! Se casará (canta lo de La del Soto

del Parral, a ver si no me equivoco) y si el tiempo no lo impide ni la autoridad competente tampoco, tendrá varios bebés que serán la causa de que se le pierda a usted lo poco que le quede, pues se la va a caer hasta la baba.

NOTICIAS

VIAJEROS

Estuvieron en Orzas, a resolver asuntos particulares, nuestro Redactor-Jefe D. Juan Martínez García, nuestro Director humorístico, Don Juan Sánchez Campos y Don José Antonio García Ponce.

Ha estado en ésta el Secretario del Ayuntamiento de Lijar, nuestro paisano y particular amigo Don José Sáez Reche.

REGISTRO CIVIL

Durante la última semana se han efectuado las siguientes inscripciones:

NACIMIENTOS:

Isabel Lorenzo Martínez y Juan Lorenzo Martínez.

MATRIMONIOS:

Ninguno.

DEFUNCIONES:

Ninguna.

DE SOCIEDAD

Con gran animación se celebró el miércoles, día 19 del actual, una reunión íntima en casa de D^a Basilia Campos.

Asistieron las señoritas Lola y Trini Sáez, Juanita y Petronila López, Ráquita Fenoy y su prima Esperanza, y Blanquita Sáez.

Se interpretaron varias piezas en el piano por nuestro buen amigo Juan Sánchez Campos, el cual puso de relieve sus conocimientos musicales, haciendo que la velada transcurriera impregnada de franca alegría por el bonito conjunto formado por las melodías musicales, y la belleza y simpatía de las asistentes.

Después de bailar algunas piezas terminó la reunión, que a todos agradó, por la intimidad en que fue celebrada y lo selecto de su concurrencia.

Sinceramente felicitamos a la señora dueña de la casa, así como también a sus sobrinos y queridos amigos nuestros, esperando que no sea esta velada única entre las que nos den este verano.

NOTA NECROLÓGICA

El próximo día 25, se cumplen dos años del fallecimiento de D. Santiago Capella Meca, padre del Médico titular de este pueblo.

Prescindimos de hacer, como es costumbre en estas notas, un elogio de su persona, ya que en este pueblo todo el mundo le conoció y quiso en vida, no solo por sus bondadosas cualidades, sino también por los muchos favores que ha este pueblo dispensó.

JUVENTUD se asocia al dolor de sus familiares por pérdida tan irreparable, y envía su más sincero pésame a todos ellos, y en especial a su hijo nuestro particular amigo, D. Juan Capella.

CUTCELA RECORTAR

Nombre o pseudónimo.....
que nació el día ..de.....
de.....desea saber su porvenir.

Firma,

CHISTES

-¿Sabes que he recibido un anónimo, diciéndome que soy un sinvergüenza?

-¡Pues el que te lo ha escrito, te conoce.

-Mamá, la criada nueva, ve en la obscuridad como los gatos.

-¿Y como lo sabes tú?

-Porque estaba anoche en el salón con la luz apagada, y le dijo al gato que estaba sin afeitarse.